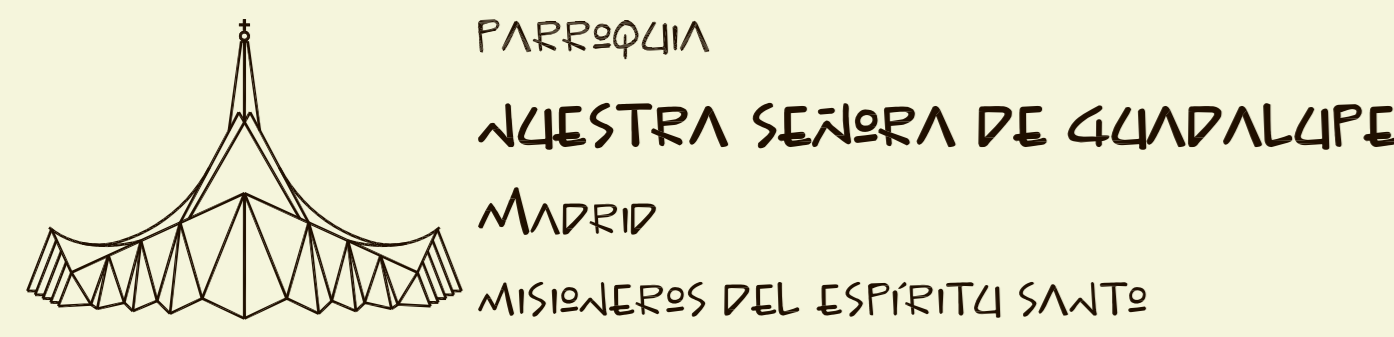


Versión analógica del Número 9 de la revista digital de la Parroquia de Guadalupe abril 2018



Accede a la versión digital



Editorial

“Tiempo de Pascua” Primavera, luz, agua fresca que hace brotar la vida. Aire limpio. Vida renovada. Pascua significa dejar atrás el pasado para despertar a una vida nueva, libre, fraterna, ilusionada, preñada de esperanza. Es dar un paso decidido hacia adelante, sin miedo a lo que ha de venir...

En la Pascua de Jesús comienza un mundo nuevo en el que descubrimos que Él vive cada vez que nos reunimos en su nombre y lo traemos a nuestro recuerdo. “El que cree en mí aunque haya muerto vivirá; y todo el que vive y cree en mí no morirá para siempre”.

Pascua es vida misma; y vida que nos empuja a vivir de otra manera. Es una experiencia interior para salir de nosotros mismos y volcarnos al exterior a través del convencimiento de que Jesús nos está dando Vida.

Pero vivir este Tiempo de Pascua implica el esfuerzo de que todos los días tengo que estar haciendo mía esa Vida. Y el único camino para hacer mía la Vida de Dios, que es AMOR, es superando el egoísmo; es amando; es entregando un poco de mí mismo.

¡Feliz Pascua a todos!

ECO (Equipo de COmunicación)



PRÓXIMO NÚMERO DE ESTA REVISTA: JULIO DE 2018

VISITA NUESTRA PÁGINA www.parroquiadeguadalupe.com NUESTRA DIRECCIÓN DE EMAIL parroquia@parroquiadeguadalupe.com

Para ponerte en contacto con el Equipo de Comunicación o suscribirte escribe a:

eco@parroquiadeguadalupe.com



Suscríbete a la versión digital y recíbelas en tu correo electrónico

Boza, el grito que derriba los muros

El día 28 del pasado mes de marzo, nueve integrantes de la comunidad Djembé partimos con mucha ilusión hacia la ciudad de Ceuta para compartir y celebrar una Pascua muy especial, una Pascua de encuentro con todos aquellos que esperan en la frontera entre África y Europa.

La comunidad de las Carmelitas Vedrunas nos abrió sus puertas, como hace día a día con las personas que consiguen cruzar la valla o llegar a la ciudad por el mar. Paula, Candé y Teo, las tres hermanas, son el timón de la Asociación Elin, cuya intención es la de ser un oasis, como el que lleva el mismo nombre en el libro del Éxodo, para los migrantes llegados a Ceuta que persiguen sus sueños hacia una vida mejor. Todos ellos se ven retenidos allí, alojados en el centro de inmigrantes (CETI), hasta que el gobierno decide dejarlos pasar en pequeños grupos a la península, o, en el peor de los casos, los devuelve a su país de origen.

El primer día que tuvimos ocasión de conocerlos fue el Jueves Santo, cuando nos acercamos hasta el CETI para invitarles a participar con nosotros de la "Fiesta del amor de Dios". Cada uno llevamos cuatro invitaciones con sus nombres, que fuimos repartiendo. Esa misma tarde daba comienzo la fiesta del amor, con un lavatorio de manos al que asistieron por lo menos 50 ó 60, más todos los que habíamos viajado hasta Ceuta para acompañarlos, que éramos unas 30 personas. Cantamos, lavamos las manos y nos dejamos lavar; y terminamos bailando todos juntos en una gran fiesta. Esa noche hicimos el Getsenani en el monte, durante una hora, viendo la valla desde arriba, acompañados de un fuerte viento que helaba los huesos.

El Viernes Santo empezamos la mañana con unos impactantes vídeos sobre la dura situación de los migrantes escondidos en el monte del Gourougu, en Mellilla. Después, comenzamos el vía crucis por las calles de Ceuta. Recogimos a unos cuantos migrantes en el CETI, bajo la lluvia, y fuimos en bus hasta la frontera occidental, en la playa de Benzú. Muchos de los migrantes que estaban con nosotros en ese momento habían cruzado por aquel lugar, y fueron unos instantes de intensa oración y emoción. Recordamos y rezamos, tanto en francés como en español, por cada uno de los 14 inmigrantes muertos encontrados en la frontera oriental, en la playa del Tarajal, hace cuatro años. Justo al acabar, tuvimos que correr a la parada del bus ante la lluvia torrencial, que comenzó justo en el momento en que terminamos de rezar. Ese día compartimos comida, sobremesa y cinefórum de la película "14 kilómetros" con los migrantes.

Ellos compartieron su lucha, su ánimo de perseguir sus sueños, de no querer que su continente ni sus países se desangren y, a la vez, de la injusticia que supone tener que realizar un viaje en el que se les trata de forma tan inhumana, solo por el hecho de querer tener las mismas oportunidades que nosotros de una vida mejor. Cuando se marcharon, tuvimos una celebración comunitaria de la penitencia y, tras esto, hicimos la adoración de la Cruz. El sábado vivimos el desierto cruzando la frontera con Marruecos, divididos en pequeños grupos, y haciendo el camino contrario al que los migrantes realizan desde el bosque hacia la frontera, cuando intentan

cruzar. Durante la subida hacia el monte, desde el que se divisa el bosque donde se esconden, nos encontramos con varios, y nos paramos a hablar con cada uno de ellos. Algunos habían intentado saltar la valla alguna vez, otros estaban algo desanimados y algunos de ellos tenían miedo de que aparecería la policía y miraban a todos lados. Aun así, nos despedimos de todos ellos con un "nos veremos al otro lado de la valla" que destilaba esperanza, valentía y mucha fe, ante todo. Al llegar a la cima del monte, tuvimos momentos de reflexión individual seguidos de un compartir sobre los momentos más impactantes de la Pascua y sobre nuestro compromiso futuro de dar a conocer esta situación. Volvimos a Ceuta caminando, y llegamos por la tarde a Elin. Tras la cena, iniciamos la celebración de la Vigilia, a la que también asistieron varios de los migrantes con los que habíamos estado compartiendo los días anteriores. Celebramos el rito de la luz con ellos, leímos los tres primeros artículos de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y tiraron, de forma simbólica, y casi al instante, una valla que habíamos pintado y colocado en Elin. Celebramos con ellos ese momento, abrazándonos, bailando, comiendo y gritando todos juntos "¡boza, boza!" (pronunciado bosa), una expresión de júbilo que significa algo parecido a "renacer" o "victorial", y que ellos corean cuando consiguen pasar la frontera.

Este grito que derriba los muros está también en la base de su filosofía de vida, y aparece en sus canciones de forma repetida: «d'écouragement n'est pas africaine, maman» (el desánimo no es africano, mamá), «tchoko, tchoko, ça va aller, ça va aller» (de alguna manera, todo saldrá bien). Muchos de ellos se despidieron de nosotros antes de terminar la celebración, pues el CETI tiene toque de queda a las 11:30 de la noche, aunque algunos se quedaron al resto de la Vigilia, a sabiendas de que no podrían regresar hasta las 7 de la mañana del día siguiente.

Acabamos la celebración casi a las 2 de la mañana, y después, continuamos con la fiesta, el baile, y el celebrar la Resurrección de Jesús en nuestras vidas. Volvimos a Madrid al día siguiente, pero una parte de nuestros corazones se quedó en Ceuta, con Malik, Michel, Isabella, Blanche, Boubakar, Mamadou, Mohammed, Big Joe y todas las personas con las que compartimos esos días.

Con el corazón en África y la mente removida, esperamos haberos acercado esta realidad, muchas veces invisible, y que sirva para sensibilizar y dar nombre propio a esas personas, que dejen de ser un general olvidado. Muchas gracias a nuestra acompañante Paloma por darnos la oportunidad de vivir esta experiencia y animarnos fervientemente a ir. Por supuesto, gracias a la Asociación Elin, por amar hasta el extremo, acercando el Reino de Dios a sus favoritos, los marginados y los pobres.

Y, ante todo, gracias al Padre por habernos salido al encuentro en las vidas de tantas personas maravillosas, cuyas vidas habrían sido bien diferentes de haber nacido a 14 kilómetros al norte de África.

La comunidad de Djembé



Experiencia de la Ecopascua, nuevos brotes de vida y de resurrección

¡Nos vamos de Ecopascua! Y diréis, eso... ¿qué es? Y cómo decirselo a tu familia, a tus amigos... al principio casi no sabíamos qué decir nosotros. Vivir la Pascua en una granja-escuela, rodeados de gallinas negras, ovejas, cachorros de mastín, con la amenaza del hambre de los lobos castellanos merodeando por los Torozos, es algo que suena diferente, ¿no? Las Cortas de Blas, un proyecto en armonía con la Creación, donde personas y animales pueden convivir al ritmo de la vida que nace todos los días. Un lugar de encuentro para sentirnos co-creadores y responsables de la Naturaleza y de todos sus criaturas, para educar a los hijos y compartir búsquedas y anhelos de Dios. La generosidad y acogida de Pady Miranda y las familias que allí trabajan han hecho posible que 80 personas de Valladolid, Madrid y Bilbao, nos hayamos reunido allí para compartir la vida y la oración, el alimento y la reflexión, el canto, las risas y la esperanza de experimentar de nuevo a Jesús Resucitado. Al ritmo de la encíclica Laudato si, el equipo preparador formado por Félix, Pady, Elena y José Ignacio, nos fueron guiando para vivir juntos la pasión y muerte de Jesús en una cruz donde íbamos posando gestos sencillos, queriendo hacer presentes los dolores del mundo; el vacío del desierto compartido en un paseo campestre camino de

la Santa Espina, como preámbulo a una noche fría de luna blanca donde el fuego y el agua serían el anuncio de una nueva despertara. Adultos, familias con niños de distintas edades, adolescentes alegres y bien dispuestos a participar y ayudar en lo que hiciera falta, nos hemos preguntado cómo seguir viviendo nuestra fe en un mundo que pone en riesgo su futuro, un mundo que es cuerpo de Dios, nuestro lugar de encuentro con Él y donde establezca su Alianza con nosotros en Jesús. Nos hemos sentido necesitados de una profunda conversión ecológica, para poder ser salvados junto con el resto de la Creación, y hemos vuelto a casa con retos sencillos pero trascendentales: Impregnar de gratitud y gratitud los gestos cotidianos; recuperar la creatividad y el entusiasmo para resolver los problemas del mundo; y tejer redes con otros donde las acciones personales son compartidas y acompañadas en comunidades que perseveran y permanecen en el tiempo y son capaces de mostrar nuevos brotes de vida y resurrección. Estamos todas y todos invitados. ¡Feliz Pascua! Eva San Martín Arnao y Teresa Casillas Flori, Shekhiá PD: Por si a alguien le interesa, os adjuntamos el material que trabajamos el Jueves Santo, en relación con nuestro papel y el de Jesús en la creación.



Golden Red

Seguro que algunos recordaráis cómo en el Foro Parroquial de 2016 tuvimos la oportunidad de ser coautores de la obra Golden Red de la artista Kuska, Alejandra Corral, en torno a la compasión.

“Por la compasión a la esperanza” era el título y la reflexión que os proponíamos en un momento de encuentro para compartir y recordarnos cómo queremos seguir viviendo la Buena Noticia de Jesús profundizando en el que era el lema de aquel curso: “Elige la Esperanza, yo estoy contigo”.

Nos preguntábamos entonces si sabíamos realmente lo que significaba y lo que implicaba la COMPASIÓN y si lo sabíamos, si la practicábamos lo suficiente.

“Hoy más que nunca es necesario que refresquemos este concepto, que lo investiguemos y que reflexionemos sobre el mismo” nos decía Alejandra. Y eso es lo que hicimos juntos la mañana de aquel sábado. La COMPASIÓN se define como un sentimiento de inquietud que produce el ver padecer a alguien y que impulsa a aliviar su dolor o sufrimiento, a remediarlo o evitarlo. Se considera una virtud. Sin embargo, no es un rasgo de carácter inmutable. La compasión es en realidad una facultad, una facultad que se puede adquirir si se carece de ella, o mejorar si ya se tiene. Es algo que uno siente hacia los demás, pero también para consigo mismo.

Los monoteísmos de origen semita (Judaísmo, Islam y cristianismo) han dado mucho valor a la compasión divina o misericordia.

Plásticamente, Golden Red consiste en una red emocional y palpable, construida de manera colectiva gracias a la aportación individual de círculos y óvalos de distintos tamaños y colores plastificados individualmente y unidos

Visita canónica

Del 8 al 15 de abril pudimos contar con la presencia, en nuestra comunidad de Guadalupe, de dos de los miembros del Consejo Provincial de los Misioneros del Espíritu Santo. Pablo Héctor, vicario y Marco Álvarez de Toledo, secretario, estuvieron en Madrid de visita canónica. Como todos los años, recibimos su paso por aquí para traer noticias y tomar el pulso de cómo van las cosas. Los días lunes 9 y martes 10 se reunieron con nuestros “mispis” para compartir la vivencia de su vida consagrada y la misión, pero, al igual que en ocasiones anteriores, también quisieron encontrarse con una representación de los laicos que compartimos el trabajo pastoral en la parroquia.

Los miembros de la Comisión Permanente del Consejo Parroquial y los del Equipo de Estrategas nos juntamos para hacerles eco de la labor que se está haciendo sobre la Planeación Estratégica, de la que ya os venimos contando desde hace algún tiempo. Estaban muy interesados en conocer cómo se ha abordado el trabajo, cómo se está viviendo en las diferentes áreas y

servicios y qué proyección puede tener.

Querían escucharnos y saber cómo afrontamos nuestro quehacer en torno a las tres categorías de misión que orientan nuestro cometido: construir el pueblo sacerdotal, generar procesos de santidad e impulsar el compromiso solidario.

Durante un par de horas pudimos transmitirles dónde sentimos que la parroquia va avanzando, dónde va dando sus pequeños frutos, pero también dónde vemos que es necesario replantear las cosas. Por su parte, ellos nos transmitieron cómo se está desarrollando en otras comunidades y las consecuencias que ya se están viviendo.

Todos somos conscientes de que el trabajo no ha hecho más que empezar. Que este proceso debe ser transformador para toda la congregación, Misioneros y laicos, y que nos debe impulsar a buscar y alcanzar nuevas metas que, en definitiva, nos ayuden a construir un mundo más humano y más justo.

Cuentas parroquiales 2017

Os presentamos las cuentas del año 2017 que fueron presentadas en el Consejo Pastoral celebrado los pasados 6/7 de marzo de 2018 y compartidas en nuestra página. Aprovechamos esta publicación para ampliarlos algunos datos:

Como criterios para realizar su servicio la comisión ha aplicado los siguientes:

- Anuales. No hay planes a largo plazo. No compromete el futuro
- Ordinarios. No se planifica lo extraordinario
- Equilibrado. Que no sobre ni falte
- Público. Nuestras cuentas deben ser conocidas por toda la asamblea
- Caja Única. Los ingresos se distribuyen según necesidades

De manera específica:

- Necesidad. Gastamos sólo lo necesario

- Sostenibilidad y cuidado del Medio Ambiente. Cuidamos que lo que hagamos cuide el Medio ambiente
- La comisión destaca los siguientes hechos:
 - Las Colectas se han comportado bastante mejor de lo esperado
 - Los donativos han sido elevados, aunque no tanto como el año anterior
 - Las aportaciones por recibos se han mantenido (saldo de altas y bajas nulo)
 - Mayor gasto personal
 - Contención de los Gastos Generales, principalmente electricidad
 - Se han podido abordar mejoras de nuestras instalaciones
 - Ayuda Social según lo previsto
 - Se reducen los Gastos de Combustibles (poco uso coches)

Puesto que esto es reflejo del trabajo y fruto de todos, damos las gracias a todas las Áreas y en especial a la Comisión de Economía por su servicio.

Vigilia Pascual 2018. Fiesta y compromiso

Como suele pasar, no conseguimos sentarnos todos juntos. La falta de luz nos ha separado y nos obliga a mezclarnos con la gente que llena el templo. Lo primero que percibimos es que estamos rodeados de familias enteras, jóvenes y mayores, gente de toda la vida que había tiempo que no nos veíamos, y caras nuevas que completan el círculo en torno al presbiterio. Hacemos mucho ruido, tal vez demasiado, fruto del entusiasmo de los distintos grupos que se reconocen más por su posición que por su rostro; a pesar del ambiente festivo, comenta una de nosotras: “entramos en la oscuridad y me hace pensar en lo que tal vez sintieron los apóstoles, esa sensación de vacío, inquietud, frío”. Ya más tranquilos, la liturgia en torno al fuego, nos devuelve el calor y la claridad perdidas. Sin duda, es uno de los momentos importantes de la noche. Tras descubrir la fraternidad el jueves, afrontar nuestra limitación de recursos, recuperamos la esperanza en los colores del mundo cercano a la luz que proviene de un único Cristo. Jesús de Nazareth se hace presente y nos invita a compartir la luz de su experiencia con los demás, con los que tenemos más cerca.

Comenzan las lecturas por orden cronológico. El Antiguo Testamento muestra a un Dios íslamo justiciero, que marca diferencias entre los pueblos. Parece un relato actual donde la humanidad no acaba de creerse que la dirección adecuada es la eliminación de las fronteras y la construcción de un futuro común en la Tierra. El relato del Evangelio y el testimonio de nuestros jóvenes con un credo

actualizado, nos invitan a la esperanza de que acontecimientos como los vividos en Palestina, Siria o México; la violencia de género o el tráfico de personas, no se sigan produciendo. Se nos olvidaba: la homilía es cosa de Manolo. Todavía no le conocemos mucho, y caras nuevas que completan el círculo nos transmite la alegría de la Resurrección con entusiasmo, sencillez y ternura. Habla desde el corazón y eso nos gusta porque nos gusta lo auténtico. Mientras tanto, el coro ha conseguido que cantemos y sintamos que es una fiesta abierta a todos los allí reunidos y que, una vez más, hacemos la comunidad de comuniones. El rito del agua es otro motor de alegría y así llegamos a la Eucaristía, partimos y repartimos para los demás para que no solo la luz y la palabra, sino también la vida llegue a todos, y sobre todo, a los más necesitados en cada momento.

Al finalizar, el templo se vacía. Todavía podemos oír el salmo de todos los años, recordándonos que resucitó y que estamos llamados a seguirle en su camino. Nos vamos yendo a tomar algo, la famosa patata, saludando a casi todos con la certeza de la luz recuperada. La vigilia se acaba, pero la invitación a transformar el mundo nos la llevamos cada uno en nuestro interior para hacerla realidad todos los días. ¡Feliz Pascua!

El Pardo 2018 - Tu amor, nuestra alegría

Un año más hemos recibido el regalo de poder participar en los ejercicios espirituales organizados por la Parroquia. El lugar, El Pardo, para quien no lo conozca, la casa que está anexa a la Iglesia del Cristo del Pardo y que regentan los Hermanos Menores Capuchinos, orden de la familia franciscana. Una casa que cuenta con la ventaja de la cercanía de Madrid y a la vez con amplias zonas para pasear y meditar tanto en el propio recinto como en la parte accesible al público del monte del Pardo, y en la que siempre nos acogen con cariño y nos hacen sentirnos como en casa.

Este año tocaba ponente "externo", ya sabéis que para ampliar nuestros horizontes, los ejercicios alternan en su preparación entre los "mispis" y otros ponentes. Nos acompañó Andrés Huertas, que intenta con su acompañamiento ayudar a formar "una manera diferente de mirar la vida, la Iglesia y el mundo: La vida con augeza, la Iglesia en sentido profético y el mundo con sentido realísticamente crítico”.

Iniciamos nuestro fin de semana con una primera sesión el viernes con la presentación de la dinámica de los ejercicios, basada en el comparando la oración de Francisco de Asís, El Cántico de las Criaturas, con la Laudato Si del Papa Francisco, e iluminando cada reflexión con la luz del Evangelio.

¿Os imagináis si cada persona de este mundo se comprometiera a hacer un acto de compasión con alguna persona cercana? Sería inimaginable el impacto que tendríamos y cómo nuestra sociedad se transformaría. ¿Os animáis?

Muy interesante, en fin, el trabajo de estos ejercicios, la reflexión sobre cómo descubrir a Dios en todo lo que nos rodea, especialmente en la Naturaleza, en este mundo que tanto maltratamos, y el lenguaje del Canto, que puede parecer un poco frágil o anticuado, quedó de sobra compensado con las explicaciones y la actitud cercana del ponente, que consiguió dar profundidad a las sesiones desde la sencillez y su experiencia personal. En el tarde del sábado dedicamos también un rato a la reflexión sobre el proceso penitencial, centrado en la misericordia, esa acción concreta del amor que por el perdón cambia nuestra vida, el acercarse de Dios a nuestro corazón, a nuestros fracasos, para renovarnos, y en ese ambiente de reflexión y oración celebramos la reconciliación, en una celebración novedosa en su forma y muy motivadora, igual que lo fue la celebración de la Eucaristía del domingo.

En resumen y terminando como empezamos esta crónica, un regalo poder disfrutar en Cuaresma de un fin de semana de reflexión, oración y encuentro, y del que hay que agradecer también a las comunidades que se encargaron de la organización que todo estuviera perfecto. Para quien quiera saber más del ponente, ponemos la dirección de su web, donde podéis encontrar un taller de oración, taller de liturgia y un taller de teología bíblica sobre la Carta a los Hebreos: <https://crecermañana.wikisite.com/JuntosJavierySole-ComunidadCamiantes>

Guadalupanos por el mundo

Viajamos hasta Canadá. Donde nos encontramos con MariCarmen, Guillermo y Victoria, quienes viven en Toronto después de su paso por Australia.



De las antípodas a los Grandes Lagos

Hola a todos los guadalupanos. Somos MariCarmen, Guillermo y Victoria y os escribimos desde Toronto, donde vivimos desde hace unos nueve meses.

Cuando llegas a un nuevo país, realmente valoras una serie de cosas en las que no caes en la cuenta de otra forma. Es un poco como empezar de cero. Te enfrentas a un montón de incomodidades e incertidumbres que te hacen sentir vulnerable. Cualquiera quiera, en cualquier sentido, se recibe como un auténtico bendición. Nuestra historia nómada comenzó hace casi 5 años cuando una oportunidad del trabajo de Guillermo nos llevo a Melbourne, Australia. Lo que al principio fue casi una imposición, acabó siendo una de las mejores experiencias de nuestras vidas.

Australia es un país impresionante en muchos sentidos: para empezar es una especie de mundo paralelo en el que gente con origen muy distinto vive en armonía. Resulta sorprendente el respeto con el que la gente se trata, desde luego algo para aprender. La naturaleza también es impresionante y ciertamente hemos podido disfrutar de auténticos paraísos. Los animales más exitosos campan por las praderas sin ningún miramiento. A los pocos meses de aterrizar, el proyecto para el que fuimos se canceló, por lo que nos pedían volver a España. En esta ocasión decidimos dar prioridad al trabajo que había encontrado MariCarmen, y nos quedamos. Para nosotros, la familia que comenzamos cuando nos casamos es, entre otras cosas, un espacio dinámico que se va adaptando en función de las necesidades de los que la

formamos, donde nadie es más importante que otro. Sin prioridades, pero con cabeza. Aunque parece trivial, lamentablemente no lo es.

Entre viaje y viaje, nació nuestra hija Victoria. Nuestra atención giró irrevocablemente hacia ella. Fue un auténtico regalo. Australiana no, española, aun sin haber pisado España. Con pelo oscuro y ojos castaños, siempre muy abiertos queriendo aprenderlo todo.

En Mayo de 2017 nos despedimos de Australia con mucha pena pero con la ilusión de afrontar un nuevo reto, asentarnos en Canadá. Hicimos una parada técnica de un par de semanas en España, en la que Fernando Artigas bautizo a Victoria en Guadalupe. La verdad es que después de tanto tiempo fuera de España, ir a Guadalupe es como volver a casa. Canadá tiene muchas similitudes con Australia. También es un país multicultural, con muchísimas nacionalidades, idiomas y religiones. Como dicen aquí, todo el mundo tiene acento.

Al llegar, volvimos a poner todos los niveles a cero al ser nuevo todo. Nuevos trabajos, nueva guardería, nuevas ciudades, nuevos parques naturales, nueva fauna. También el termómetro se puso a cero, bueno, en los días de calor. Hemos pasado el invierno más frío de nuestras vidas, conviviendo con la nieve durante meses y temperaturas que no pensábamos que se podrían alcanzar. Pero se fue el invierno y llegó la primavera, y con ella un sinnif de novedades, de las cuales, muchas de ellas, ni siquiera somos conscientes aún... ¡¡Un fuerte abrazo a todos!!



"Tu amor, nuestra alegría"